



Edgar Everardo Pantoja López

Estudiante de la licenciatura en Ciencia Política de la Universidad de Guanajuato
Resumen de la reseña: Se trata de una reseña al libro "La polarización política en Estados Unidos" de Josep Colomer, tuve el gusto de asistir a su conferencia magistral sobre este tema y me pareció realmente interesante, invito a las personas lectoras de esta reseña a leer este trabajo por sí mismos.

Instagram:
@eddy_bread81

Twitter:
@EddyBread81

Correo electrónico:
Edgarepantoja81@outlook.com

La polarización política en Estados Unidos. Orígenes y actualidad de un conflicto permanente. De Josep M. Colomer. México, Penguin Random House, 2023, pp. 203

Estados Unidos es una de las democracias más antiguas en el mundo, contando con una amplia historia de cambios y alteraciones ya sea en favor de operar acorde a la realidad de sus ciudadanos o bien a fin de optimizar su operatividad. La obra de Josep Colomer, La polarización política en Estados Unidos, hace una revisión histórica para comprender el origen, los principales periodos que han supuesto la evolución del sistema de gobierno de los Estados Unidos y sus puntos críticos que suponen el mal funcionamiento de dicho sistema.

La obra comienza comentando la operatividad institucional del gobierno de los Estados Unidos, dicha operatividad, pese a ser un diseño institucional ejemplar para el resto del mundo, se sostiene en circunstancias tan delicadas como un sistema bipartidista, un poder ejecutivo separado y con un poder descomunal, así como una población tan grande y diversa que se une por un ideario común más que por una cultura. Estas características, señala Colomer, han culminado en la particularidad de que, para alcanzar la unidad interna del país, ha sido gracias al conflicto exterior, siendo la política pública más importante del

país a lo largo de su historia, mientras que, en periodos de paz con otras naciones, es cuando el país presenta mayores dificultades para unirse y lograr consensos dentro del gobierno.

El primer capítulo, comenta la convención de Filadelfia, en la que se organizarían respecto a la nueva forma de autogobierno las trece colonias recientemente independizadas de la corona británica, en esta convención, señala Colomer, las principales ideas eran establecer una república, al mismo tiempo que se rescataría las principales ideas del modelo Westminster –aplicado por Reino Unido- pero omitiendo a la figura de un monarca.

Posteriormente en este mismo capítulo, el autor comenta el carácter de un imperio de los Estados Unidos, definiendo las dos principales características de un imperio: fronteras inestables y asimetrías internas entre el centro y las diversas partes de este imperio. Dado a que la expansión territorial de los Estados Unidos concluye de manera muy reciente (todavía en el siglo pasado se integraron distintos estados) así como el crecimiento exorbitante con la integración de diversos grupos -principalmente inmigrantes- a lo largo de la historia del país, resulta también reciente la consolidación de instituciones federales.

Comprendiendo una separación de poderes, así como la conformación de un Congreso (el legislativo), un presidente (el ejecutivo) y la elección democrática para la designación de cada cargo, se esperaba que este sistema tuviera los beneficios conjuntos de la monarquía, la aristocracia y la democracia, sin embargo, esta adaptación del modelo británico es producto -entre otras, pero principalmente- de la revisión del trabajo de Montesquieu El

espíritu de las leyes, la cual contenía una comprensión errónea del modelo de Reino Unido, la cual ya tenía varios años de haber sido modificada en operatividad cuando el barón francés había escrito su obra, para ese entonces, Reino Unido había delegado la figura del rey a cuestiones más bien ceremoniales y no de gobierno, siendo reemplazado por la figura de un primer ministro, figura que comprende la unión del poder ejecutivo y legislativo, siendo el primer ministro electo por dos partidos o más del parlamento. Esta idea equivocada daría como resultado el sistema de gobierno presidencial de los Estados Unidos.

El segundo capítulo abarca la figura del presidente, explicando sus inicios en la historia de los Estados Unidos, siendo principalmente parte de un sistema de contrapesos con respecto al legislativo, teniendo la idea original de que “tuviera tanto poder que no tuviera que aspirar a más poder”. Su método de selección también resulta conflictivo, siendo resultado de la elección de un colegio electoral, este a su vez, sería elegido por el pueblo; Colomer compara de forma un tanto irónica esta forma de elección con la selección del papa en el periodo medieval (siendo de un carácter escalonado), dando como resultado que el papa no sea representativo de las preferencias de la mayoría, en el caso de los Estados Unidos sería las preferencias de la ciudadanía.

El incremento del poder del presidente de los Estados Unidos ha sido producto de las guerras que ha tenido el país, teniendo actualmente la capacidad de iniciar guerras sin consultar al legislativo, así como las organizaciones creadas por decreto de la figura del presidente resultan sumamente fuertes y duraderas, cambiando sus objetivos antes que ser disueltas.

El tercer capítulo abarca la historia y los conflictos entre los partidos políticos de los Estados Unidos, al inicio de la historia del país se buscaba evitar los partidos políticos, se observaban como un mal fraccionario que se debía evitar, sin embargo, al crecer tanto el país resultaba más sencillo utilizar partidos políticos como una manera de representación, sin embargo, los males fraccionarios que se temían tomaron forma, adaptando cuestiones como la composición del Congreso o el colegio electoral a fin de incluir las listas de representantes hechas por los partidos.

A lo largo de la historia de los Estados Unidos los partidos políticos vieron cambios graduales, tomando diferentes agendas como el surgimiento de partidos políticos y la desaparición de otros, pero siempre siendo un sistema caracterizado por dos principales partidos, acompañados por partidos políticos más pequeños orbitando alrededor de los más grandes; este carácter bipartidista, en el ejercicio gubernamental, se traduce a casos constantes de gobierno dividido (un partido ocupando el puesto ejecutivo, pero con minoría en el legislativo) o casos de cooperación entre ambos partidos, estos dos escenarios se observan en dos contextos específicos, periodos de paz exterior con gran conflicto interno y periodos de conflicto exterior pero con paz interna respectivamente; en los primeros, los asuntos sociales del país ocupan mayor relevancia en la agenda de los partidos, teniendo como efecto una mayor polarización tanto ciudadana como dentro del gobierno, en los segundos la política exterior tiene mayor peso, logrando consensos con mayor facilidad entre los integrantes del Congreso sin importar el partido político al que pertenezcan.

En el cuarto capítulo el autor identifica cuatro periodos en la historia de los Estados

Unidos, el primero comprendiendo desde la fundación del país hasta los inicios de la guerra civil, el segundo iniciando con la guerra civil hasta la primera guerra mundial, el tercero comprendiendo la primera guerra mundial hasta el fin de la guerra fría y el cuarto desde la caída del muro de Berlín hasta la actualidad.

El primer y el tercer periodo comprenden periodos de estabilidad interna, debido a la expansión del país y a los conflictos armados respectivamente, en los que la cooperación dentro del gobierno llegando a consensos más fácilmente. El segundo y cuarto periodo siendo de paz externa, se caracterizan por mayor conflicto dentro del país, los periodos de la guerra civil y la actualidad respectivamente, las agendas de los partidos políticos se enfocan en temas sociales y la población manifiesta sus preferencias no solo a través del voto, sino a través de la acción colectiva.

El libro concluye con un epílogo en el que Colomer observa de manera un tanto optimista por el futuro del país, señalando que estas problemáticas pueden resolverse a través de cambios sustanciales tanto al sistema político como al sistema electoral, concluye señalando que espera no sea necesario un nuevo conflicto armado para que los Estados Unidos adquiera nuevamente esa unidad y cooperación interna.